

HCR
056
R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA

— AMERICA CENTRAL

Año XI

— Domingo 19 de Abril de 1942

— No. 506

Las solemnes Procesiones de Semana Santa



Algunos aspectos de las imponentes procesiones que se celebraron en la ciudad de San José en los días Santos.

Cortesía de "La Prensa Libre"



GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Auge de Vocaciones Sacerdotales en Francia

Uno de los testimonios más elocuentes del fuerte resurgimiento espiritualista de Francia, es el aumento considerable de vocaciones.

Hace pocos días el Cardenal Verdier, en un reportaje hecho por el diario el 'Fíguro', manifestó que en la Arquidiócesis de París, después de la gran guerra, aumentaban año tras año, los estudiantes de los seminarios. La juventud más escogida se vuelca hacia el altar.

El ilustre Cardenal francés decía, como último comentario, estas palabras: "Será esto de hoy el fruto de tantas oraciones y súplicas por las vocaciones? ¿Será una de las tantas flores que nuestra Teresita del Niño Jesús nos envía del cielo? Creemos las dos cosas".

Pero lo hermoso es comprobar cómo, a

semejanza de Francia, las vocaciones sacerdotales florecen en todas las partes del mundo. Sólo el cristianismo da esa capacidad de sacrificios a especiales almas, para que todo lo dejen, en el deseo de servir mejor a las necesidades del prójimo.

Testimonio de Hombre Célebre

Múltiples veces habéis oído el nombre de LINNEO (1707-1778); sabéis que es el fundador de la botánica moderna. Pero tal vez no habéis oído aún que todas las páginas de sus libros nos hablan del Creador, con palabras elevadas y llenas de alabanza. En un pasaje de la introducción a su obra intitulada: "El sistema de la naturaleza" escribe: "Vi pasar al Dios eterno, inmenso, omnisciente, omnipotente y me quedé pasmado de estupor".

Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores.

PAVILOS EN 27 COLORES Y MATIZADOS

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Sancionada y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 19 de Abril de 1942

No. 506

Antes las malas costumbres y la inmoralidad se quedaban en las ciudades, hoy día llegan por medio de las carreteras y el cine hasta los lugares más apartados de la República

No se pervierten las almas de un sólo golpe, nó, poco a poco va preparando su labor quien está más interesado en perderlas y así vemos que las mismas madres cristianas y buenas inconscientemente le preparan al común enemigo a sus propios hijos e hijitas.

La inmodestia lleva a la impureza y ésta a la indiferencia en asuntos de conciencia con los cuales debiera ser una muy estricto.

Comencemos con la moda, las madres encantadas con la frescura y hermosura de sus hijitas, están desesperadas por sacarlas de los pañales para lucirlas casi desnudas, con peligro de su misma salud; cuántas veces vemos a niños con vestidos tan cortos que no parecen vestidos sino cotoncitas largas, pues apenas les llegan a la entrepierna, sin mangas y tan escotadas que casi van desnudas y pensamos, con un clima como el nuestro tan variable, tan húmedo, no comprende una cómo no hay más pulmonías; dicen que es muy bueno acostumbrarlos así, pues eso les evita resfriados y por eso vemos que hay muchas enfermedades que son fruto de esa desnudez en los niños, poco a poco se resfrían los riñones y cuando tienen

más edad se les desarrollan enfermedades como la pielitis y otras no menos peligrosas. Pero no es a lo material que nos queremos referir, nos referiremos a la parte espiritual... una niña que se acostumbra a la desnudez desde casi al nacer, no soporta mucha ropa porque se muere de calor, no se ponen cubre corsé, y menos camisetitas y así cuando grandes van a los bailes solamente con el vestido encima y las madres muy satisfechas y admiradoras de la belleza y encanto de sus hijas; ¿cuál es el resultado de todo esto, para ellas el pudor no existe, los jóvenes bailan con ellas teniendo la impresión del desnudo y a ellas no les importa nada bailar en esa forma. ¿Eso es pureza? ¿eso es modestia? y después toman licor que les hace perder la cabeza y los resultados son fatales para la reputación de sus hijas.

Pero lo que mayor pena da es ver a las niñas de dos, tres, ocho, y doce años y a las jovencitas entrar al Templo del Señor con vestidos tan cortos que con la menor inclinación se les ve la única prenda interior que llevan la que es tan económica que casi no se ve... y así van a comulgar, a

recibir al Señor, que es la pureza misma!... y los padres y madres ven todo eso con indiferencia... pobres padres y pobres madres!... qué cuenta tendrá que dar a Dios de su ignorancia en materia tan estricta, como es la del escándalo que dan sus hijos en el Templo del Señor!!!

En estos días supimos que un policía tuvo que reconvenir a una señora porque se le ocurrió darle baños de sol en la acera a su hijita, completamente desnuda, le dijo: señora, no saque su niña así, eso es inmoral y nos dicen que ahora la asolea pero con una mantillita cruzada. No es vergonzoso que hasta un hombre ignorante le dé reglas de moralidad a las madres! y en estos tiempos en que casi la moralidad no existe y que quien habla de esas cosas lo tildan de anticuado, de vegestorio, de hipócrita, de todo lo peor que se le pueda decir.

Y todas esas costumbres inmorales las vemos en todas las clases sociales y en el campo también; antes las costumbres estrictas de los buenos campesinos que creían

en Dios con la fe sencilla de nuestros abuelos, no permitían de ninguna manera que la moda pervirtiera a sus hijas, debían vestir modestamente y para ir al Templo del Señor lo hacían con verdadera modestia cristiana. Hoy día da pena ver en los campos a chiquitas de 6 y más años pintadas como disfraces, y vestidas tan cortas como las señoritas de la ciudad.

Y las clases obreras de la ciudad, y la clase media y la alta sociedad casi todas siguen la moda, dejando la moral a un lado; hay muchachas que van por las calles luciendo vestidos tan estrechos y provocativos que son un atentado contra la moral y todo eso pasa a la vista y paciencia de los padres de familia, de los hermanos que pueden observar y oír lo que dicen los mismos hombres de esa manera de andar y vestir de la mujer.

Y la inmoralidad llega a tal grado que hay ciertas calles céntricas donde una señorita que se estime y conserve su delicadeza no puede transitar, porque se ven en pleno día escenas inmorales a vista y paciencia

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

de las personas honradas... y todo esto sin remedio... hasta que venga del cielo un castigo bien grande, entonces talvez habrá una reacción..... pero quien sabe si llegue... porque cuando todo está perdido hasta los castigos son inútiles... así nos lo cuenta la historia... Noé tuvo que predicar más de cien años mientras hacía el Arca y decirles el castigo prometido y nada sacó, al cabo de los cien años la gente vivía en pleno paganismo y el diluvio destruyó todo lo que había ofendido a Dios con la concupiscencia de la carne.

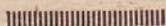
Sodoma y Gomorra vivían en pleno paganismo y no oyeron la voz de Dios y cayó fuego del cielo y sólo se salvaron los que oyeron la voz de Dios.

Todas esas costumbres inmorales, todas esas modas inmodestas van preparando a las chiquitas para que pierdan el pudor para cuando lleguen a grandes vean como lo más natural vestirse casi sin ropa, bañarse casi desnudas con los hombres en la playa o en baños públicos, ir por las calles tan provocativamente que da vergüenza verlas, bailar danzas que una señorita modesta y pura no se atreve a bailar y vestidas casi sin vestirse para luego si encuentran tontos que se casen con ellas, hacer lo que les viene en gana, no importándoles un comino la santidad del matrimonio, se divorcian como si el Sacramento fuera un juguete. Y esas

son las madres de la futura generación! Dá horror pensar en ello! La mayoría de la gente no piensa, vive en el presente buscando los placeres, el dinero que los proporciona es su único ideal. Pobres padres que no son conscientes del mal que rodea a sus hijas!, pobres padres que no tienen cabeza para medir las consecuencias de la educación que dan a sus hijas. Cuando reciban el fruto de esa inmodestia, de ese impudor en que criaron a sus hijas, entonces será tarde para remediar tanto mal. El mal es Mundial, el Cine ha corrompido a las sociedades de todo el mundo; por doquiera se leen en los periódicos los mismos lamentos, las mismas críticas, las mismas inmoralidades, pero esto no debe consolarnos, debemos ver cómo se detiene tanta inmoralidad. La Mujer es la que debe trabajar en ese sentido porque es la mujer la principal víctima, el hombre corrompe a la mujer para su mayor placer y no serán los hombres los que trabajen por la moralidad de ella.

Por dicha que quedan muchas personas buenas, morales, que son las que sufren por todas esas pésimas costumbres y que son la mejor muestra de lo que fué nuestra sociedad y que será la mejor base en que descansará la sociedad futura si es posible que haya una reacción.

Sara Casal Vda. de Quirós.



El Abandono de los Sagrarios Acompañados

El abandono del Dogma de la Misa

Insistiendo y desarrollando las ideas del anterior capítulo y sin perder de vista que no escribo un tratado ni doy una clase de Teología sino que echo un rato de conversación con amigos bien intencionados, la sigo con el fin, más que de enterarlos de todo, de meterles ganas y despertarles hambre de que se decidan a enterarse y obren luego con consecuencia,

Nada mejor para esto que dejar aquí

apuntados el fin y los caracteres del Santo Sacrificio de la MISA. Este conocimiento pondrá de manifiesto, más que otros encomios, nuestras obligaciones para con la MISA y en caso contrario lo grave y funesto de nuestros abandonos.

FIN DE LA MISA.—*¿Qué fin se propuso Nuestro Señor al instituir el augusto Sacrificio de la Misa?*

Con esta sola respuesta tendría la Fe

y la Piedad sobrado campo en que avivarse, ocuparse y extenderse por espacios infinitos.

La Misa se ha hecho por Cristo para esto solo:

Para dejar a los que el Padre le confió el recuerdo vivo, operativo y eficaz de su Redención: "HACED ESTO EN MEMORIA MIA".

Explico estas palabras. La Redención se hizo en el Sacrificio de la Cruz y se aplica en el Sacrificio de la Misa.

Jesucristo, Hijo natural de Dios, hecho hombre, por su sacrificio en la Cruz se ha *ganado*, a más de la gloria de su nombre y de su cuerpo resucitado y sentado a la derecha del Padre, el título de SACERDOTE, único Adorador perfecto de la Trinidad augusta, de VICTIMA de alabanza, acción de gracias, expiación e impetración infinitas, de MEDIADOR único absolutamente eficaz entre Dios y los hombres, de CABEZA Y MODELO de todos los elegidos, Causa meritoria y ejemplar de su gracia y de la gloria del cuerpo y del alma de ellos, de HERMANO mayor o PRIMOGÉNITO de todos los hijos de DIOS, de PIEDRA ANGULAR del templo en que Dios recibe de la creación entera su mayor gloria, y de PASTOR SUPREMO de innumerables ovejas; todo esto ha ganado Cristo Hombre por su sacrificio y su muerte de Cruz; y por esto su Sacrificio de la Misa ya no tiene QUE GANAR NADA nuevo, sino aplicárnoslo, y si vale decirlo

así, INJERTAR nuestra alma y nuestro cuerpo en su Alma y en su cuerpo gloriosos y honrados con tan altos títulos, realizando de hecho en cada uno de nosotros lo que en el sacrificio de la Cruz no estaba más que como en derecho y en principio.

Y ved ahora, gustad y agradeced hasta el derretimiento.

¿En la Cruz Jesucristo se constituye Sacerdote y Víctima?

En la Misa el Ministro que celebra; la Iglesia que ofrece y los fieles, que asisten debidamente, son; no os asustéis!, *cosacerdotes y cóvictimas*.

Cada cual en su medida y a su modo, Sacerdotes son que ofrecen y se ofrecen; sacrifican a Cristo y se sacrifican con El y con Cristo alaban, agradecen, expían e interceden.

¿En la Cruz Jesucristo único Mediador y Cabeza y Modelo y Primogénito y Piedra Angular y Pastor?

Por la Misa y por los Sacramentos, que de Ella toman virtud, yo, pecador y gusano y extremo infinitamente opuesto a Dios, quedo hecho AMIGO, HIJO ADOPTIVO Y HEREDERO DE DIOS Hermano de Jesús y MIEMBRO de su Cuerpo místico y PIEDRA viva de su templo viviente y OVEJA de su rebaño...

Tienen mucho que saborear esas ganancias de la Misa para que os las haga olvidar con otras reflexiones.

¡LO QUE NOS DA UNA MISA!

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

Agustín Castro & Cía.
Jabonería PALMERA

La Promiscuidad en los Baños Públicos

Comenzamos por afirmar que somos partidarios acérrimos del baño, porque lo somos de la higiene y de la limpieza individual, la cual es una necesidad, un deber y una virtud.

Los baños, descargando la piel de todas las materias grasas que la cubren, favorecen sus funciones, mantienen el equilibrio entre la temperatura exterior y la de la sangre y proporcionan una exquisita sensibilidad cutánea que permite analizar todas las influencias exteriores.

El baño conserva la salud y enseña el respeto de sí mismo. Es más: atribuímos al baño una finalidad psicológica y moral, por cuanto puede convertirse en honesta recreación y expansión del ánimo.

Más, ni como necesidad higiénica, ni como saludable recreación, es indispensable ni mucho menos que en los baños públicos de las playas o de las riberas de los ríos se produzcan la hirviente promiscuidad de sexos, ni las audacias de impudor de los trajes de las bañistas, ni la cínica y sensual actitud de los desaprensivos mirones. Todo ello constituye un verdadero escándalo público y una ofensa profunda al decoro social y a la moral cristiana.

¡Y pensar que muchísimas de esas mujeres que con tanto descaro ofrecen las desnudeces de su cuerpo a las miradas impúdicas de los hombres en las playas de moda y en las que no lo son, quieren pasar por damas y señoritas piadosas, reciben a menudo en sus corazones al Jesús de la Pureza y tal vez... ¿pero es posible?... han comulgado unas horas antes de esa pública exhibición sexual!

¿Ha considerado la mujer cristiana el daño inmenso que causa a la sacrosanta Religión que la salva y dignifica, con ese lamentable antagonismo entre sus actos piadosos y su proceder de condenable mundanidad? ¿Es posible que se haya olvidado la sentencia evangélica, que es la sublime condensación de la ética más pura, de que es imposible servir a dos señores?

Si ni el respeto que la mujer se debe a

sí misma, ni los más elementales postulados de la decencia pública y de la moral cristiana, bastan para que rectifique su proceder en el caso que nos ocupa, tal vez le hará mella la siguiente consideración, que en el fondo no es más que una aplicación práctica de la doctrina que, en su pura expresión ideológica, no la mueve a enmendar su actitud vituperable.

La mujer cristiana que en la playa pública exhibe su desnudez ante las hombres, y conversa, "flirtea" y juega con ellos, ¿osaría apersonarse ante esos mismos hombres y vistiendo el mismo traje de baño, en una calle, en un salón, en cualquier otro lugar? ¿Se presentaría así a la vista de su padre, de sus hermanos, en su propia casa? ¿No se retiraría avergonzada si alguien la sorprendiese en su domicilio en un traje ligero, pero más tupido que el "maillot" que lleva a la playa? Y si acaso es así, ¿en virtud de que principio se suspenden en la playa las leyes del pudor, de la honestidad, de la moral cristiana? ¿Cómo se explica esa contradicción diabólica? ¿Es que en la playa el hombre no es el hombre y la mujer no es la mujer?

Si la mujer actual, en nuestro caso, obra por inconsciencia, que medite ahora serenamente sobre lo que procede y adquiera la convicción de que su proceder es detestable si la liviandad de espíritu motivara su actitud, es preciso que los altísimos ideales de la dignidad y del deber la for-

LOS MEJORES

CASIMIRES

— en el —

Almacén Feoli

AVENIDA CENTRAL

cen a orientar su ánimo hacia una contención enaltecedora. Y siempre, procure la mujer cristiana substituir la religiosidad manca y acomodaticia que, en el fondo, es la tibieza moral que tanto repugna al Señor, por la piedad sólida, integral, que es la característica de la mujer fuerte, moldeada según el Evangelio. Así el equilibrio armónico de su alma verdaderamente piadosa no permitirá el desdoblamiento absurdo y lamentable que es la causa de que la devota eucarística de la mañana se convierta en la bañista pública del mediodía...

Estudiando los baños públicos a través de la historia, es fácil demostrar que en las épocas de esplendor de las antiguas civilizaciones y de las nacionalidades de la Edad Media se observa, ordinariamente, la mayor rigidez moral con los que a los mismos concurrían, no permitiéndose la promiscuidad de los sexos, hasta el extremo de que la ley romana prohibía al hijo bañarse con su padre.

En la India, en Egipto, entre los hebreos y la antigua Grecia, ya se considerasen los baños como purificación religiosa o como costumbre higiénica, se observaba la más escrupulosa separación de los sexos. En Roma, desde los tiempos de Catón y Escipión, existían los establecimientos públicos llamados balnearia, con dos salas separadas destinadas, respectivamente, a hombres y mujeres. Más tarde, cundió la inmoralidad en las termas romanas y fué preciso que se prohibiera, por Adriano, Marco Aurelio y Ale-

jandro Severo, la promiscuidad de los sexos en el baño. Juvenal, Clemente de Alejandría y San Cipriano, condenaron los escándalos que tenían lugar en los baños públicos. (De "Acción Católica", Panamá).

Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica de Acción Católica

Clase A. 1ª Sección.—BUENAS.

Juntos otra vez; Qué par de reclutas; La Vuelta del rural.

Clase A. 2ª Sección.—PARA PERSONAS DE CRITERIO BIEN FORMADO.

Al toque del clarín; Andy Hardy aventurero; Bandoleros de ayer; La canción que tú cantabas; La casa de los cuervos; La ciudadela del silencio; Dadnos alas; De corazón a corazón; Dónde conseguiste esa chica?; Dos chicos audaces; Galante y audaz; Hombre en fuga; El ladrón de Bagdad; Los martes orquídeas; Más allá de la tumba; Muelles de San Francisco; La parrandera; San Francisco; La señorita dinero; Serenata argentina; Sus tres amores; La tía de Carlos; Tonta de capirote; Las trampas de Carmelita; El vaquero y la rubia; Vuelven los fantasmas.

Clase B.—ESCABROSAS.

Destino de sangre; El gendarme desconocido; El hombre y la bestia; Yo quiero ser bataclana.

Clase C.—CONDENADAS.

Un bebé de París.

—o—

Concurra al buen cine; premie con su asistencia las producciones limpias, aplauda y recomiende las representaciones honestas, porque el espectáculo sano es necesario al espíritu. Pero absténgase de ver películas escabrosas o condenadas. Recuerde que rebaja su dignidad si gustosamente presencia espectáculos inmorales o indignos.

Acción de Gracias

Doy infinitas gracias a Santa Marta por un favor concedido por su intercesión.

Leonor Colombari

San José

Consíganos Suscritores

NOVELA

Apenas había pronunciado estas palabras vehementes, ya la frase se me antojaba absurda. ¡Bastante le importaría a Guillermo que yo tuviese confianza, yo que no sé siquiera lo que es un motor! E inmediatamente añadió:

—Y el señor Patain también.

El se ha reído, acariciándose su ardiente frente con mi mano fresca.

—El señor Patain pone demasiada confianza en mí. Piensa que soy Dios y que he creado el mundo en seis días... Sus ilusiones escalan el cielo... Pero cuando la cosa no marcha, cuando se percata, cuando advierte que el hallazgo del motor perfecto de aviación puede costar más tiempo que el crear un mundo... ya está el hombre por los suelos, más alicaído todavía que yo... y dispuesto—me lo figuro—a madarme a paseo. Cuando se pone así, huyo... como hoy... Patain es el hombre que pasa de lo sonrosado a lo negro en cinco minutos... ¡y qué negro el suyo!

Yo he respondido algo, no recuerdo qué, y Guillermo ha seguido hablándome de sus disgustos. El estar insuficientemente documentada respecto a los motores de aviación no me impedía comprender lo que había oído del señor Patain sobre su carácter rosa y negro, ni concebir la irritación que podría resultar de esas variaciones inoportunas de su carácter en las horas de lucha y, sobre todo, de duda de mi pobre gran amigo, ¿verdad?

Me he arrodillado junto a su sillón... Al cabo de un rato se ha dado cuenta de mi actitud que, por otra parte, me es familiar y cómoda...

—¡Oh, princesita!—ha exclamado—. ¿Tú de rodillas?... ¡Vamos, se han cambiado los papeles!...

Saltando alegremente, me he puesto de pie.

—¿Cambiado los papeles?... ¿Qué quieres decir con eso, gigante Bizuth?... No te parece inverosímil que un hombre tan grande como tú se arrodille ante una muñeca como yo?

El, moviendo la cabeza, ha sonreído.

—¿Inverosímil?... ¿Tú crees? A más grandes hombres... o por lo menos, a hombres más gran-

des que yo se les ha visto arrodillarse muy humildemente ante muñecas muy pequeñas... Y cuando la muñequita es dulce y comprensiva, cuando escucha pacientemente con agrado las lamentaciones del pobre diablo grande, es cuando merece ella que se arrodillen a sus pies... Ahora me voy a trabajar.

Le he detenido, exigiéndole que tomara una taza de té.

—Nada conforta tanto, si se ha pasado un poco de frío... Y mi té de Ceflán es exquisito... Le encuentro gusto a flores... a flores muy bellas y olorosas... que no he visto nunca..., que nunca veré... Además, es milagroso... Cuando se ha bebido, se tienen las ideas más claras, más ligeras, más vivas, más... no sé cómo... Se tienen ideas nuevas, ideas maravillosas, ideas con alas... que son precisamente las que tú necesitas hoy... Siéntate, que pronto estará listo esto... Yo sé hacer muy bien el té... ¡Y conste que es un verdadero arte!

—¿De modo que he de dejarme servir por tí?

—Claro que sí. ¿Te disgusta acaso?

—Al contrario: temo que me guste con exceso... y que me ponga insoportable.

Saboreando mi té delicioso y las pastas tradicionales de Anaik, Guillermo se ha puesto a hablarme del motor Patain, explicándomelo con palabras a mi alcance, porque mi ignorancia en la materia excede a cuanto pueda imaginarse... Ahora el encanto se ha roto, mis recuerdos se embrollan... Sería incapaz de recordar completamente y mucho menos de repetir lo que he oído. Pero, en aquel momento, mi amigo decía las cosas con frases tan concretas, en términos tan lúcidos que, al oírle, sentía la impresión de entenderlo todo. Esa creación de su genio inventivo, ese mecanismo aun irrealizado que él intentaba describirme, lo admiraba ya, concebía su belleza especial, su vigor fecundo, sus efectos bienhechores...

¡Oh pequeño objeto de metal, fino, precioso y poderoso como las joyas fantásticas, como esos talismanes de que antaño me maravillaba, al leer

mis cuentos, porque su fuerza mágica transportaba a los elegidos de las hadas, a los caballeros y a las princesas, de un extremo a otro del universo, a través de las regiones inexploradas, del espacio luminoso; pequeño objeto misterioso que serás tan ligero, que volarás más de prisa, más lejos y más alto; que serás tan fuerte que resistirás al viento, a la tempestad, a todos los obstáculos invisibles y pérfidos del aire; que serás tan seguro, que ahorrarás vidas humanas; este genio bueno, este ser extraordinario que realiza tantas proezas ignoradas a quien una muchachita llamó el gigante Bizuth, será quien te saque del terreno de las ficciones al terreno de la realidad!

Al hablar Guillermo iba cobrando poco a poco confianza; las expresiones que emitía para convencerme le perseguían a él mismo, le embriagaban... Su cara resplandecía de inteligencia y de fe... Aquello fué, durante algunos instantes, lo más hermosos que he visto...

—¡Oh!—exclamé yo—. ¿Cómo puedes dudar, Guillermo? Buscar como buscas, es haber encontrado ya...

El ha musitado:

—¡Casi, mi querida, casi! Olvidas esa palabra cruel que repentinamente enfría mis entusiasmos; la pequeña dificultad técnica que parece burlarse de mí, que me engaña con sus espejuelos o me parece insoluble.

—Vencerás todas las dificultades... —he afirmado yo—. ¿Cómo? No lo sé... Yo creo que de pronto... un día cualquiera..., cuando menos lo pienses.

—¡Quizás!

Ha sonreído más animado.

—Ahora sí que me voy a trabajar... Es preciso.

—¿Quieres que te haga compañía?

—¡Oh, no; gracias!...

—No te distraeré de tu trabajo.

—Pero yo me ocuparía de ti... y me distraería...

—¿No crees que pueda llegar a ser tu secretaria..., a ayudarte?...

—Te aseguro que no sabría en qué emplear a mi secretaria, amiga mía...

—¿Desconfías de mi capacidad? En otras épocas me predicabas buenos sermones sobre las ventajas de la ciencia, ¿recuerdas? Luego, después

de haber censurado mi pereza, resolvías mis problemas de aritmética y escribías mi lección de catecismo, mientras yo descansaba tendida junto al fuego sobre la piel de oso blanco...

—Sí—ha respondido Kerjean—; aún te veo estirada sobre la blanca piel, contemplando en silencio la llama... Tenías la actitud y la sonrisa de una pequeña esfinge... ¿En qué pensabas?

—No me acuerdo ahora... Seguramente pensaba en que eras muy bueno... y en que era muy agradable y muy cómodo para una princesita ignorante el disponer de un esclavo tan grande y tan sabio... ¡Qué sé yo!... ¡Quizás lo piense todavía!... Ea, vete a trabajar, amigo mío; no te estorbaré...

Se ha encerrado y hasta las siete y media no ha abandonado su celda. Al salir de ella me ha hallado aún en el salón.

—¿Has permanecido siempre aquí?...

—Sí, todo este tiempo; bordaba.

—¡Qué ratoncito!... No se te oye siquiera... ¡Qué lindo es eso que estás haciendo!

—¿Verdad que sí?... Es un recuerdo del hotel Gruthus... Y ¿has trabajado mucho?...

—No... es decir, no lo sé... Me parece que va a brillar otra vez la lucecita en las tinieblas.

—¡Cuánto me alegro!

Mi grito de alegría era tan espontáneo que él ha debido adivinar su profunda sinceridad. Su mano ha acariciado mis cabellos afectuosamente.

—Has sido buena y bienhechora, Filita. Yo ignoraba que pudiese parecer tan dulce a ciertas horas y a un salvaje como yo el estar un poco quejumbroso y hasta apoltronado. Mi querida Filita, me has hecho mucho bien... Querías ayudarme..., pues bien: me has ayudado mucho...

Yo me he sentido muy orgullosa.

18 de enero.

Rogelio Lecoulteux ha venido hacia las siete de la noche para pedir no sé qué informe a Guillermo, y como no le asusta lo que salga de nuestra olla modesta, come con nosotros... Esta es la primera vez que hemos tenido un convidado.

Yo he desempeñado con desenvoltura y placer mi papel de ama de casa, y el buen Roró gozaba ostensiblemente viéndome... Yo creo que se ha

consolado ya... Su madre le habrá "prometido" otra esposa...

—¿No es esto raro?... Tres jóvenes parecían amarme y desear mi mano... Y he aquí que llevo el nombre de un cuarto que jamás soñó casarse conmigo y... que no me ama.

Con oportunidad admirable y miraditas de reojo dirigidas al impassible Guillermo, Roró me ha repetido que había sabido sin asombro mi boda... y el nombre del "feliz elegido".

—¡Lo había adivinado mucho tiempo antes, linda señora!... Y no he ocultado mi pensamiento a este demonio de Kerjean, puesto que le dije: "Usted se casará con Filis Boisjoli".

—Roró, usted se chancea; jamás me ha dicho usted eso—ha objetado Guillermo.

—Le he dicho algo semejante, linda señora... Aun le oigo responderme, no queriendo dar su brazo a torcer: "¿Con Filita?... ¡Pero si es una niña, querido amigo; la he visto nacer!"

Este señor tan reservado, me citó entonces cierta canción:

—"Sólo tú serás mi esposo,
que obtiene amor quien pide amor".

Yo me he reído.

—Pues bien: la canción dice la verdad, señor Roró, y nada más.

Cierto, dice verdad la canción, Roró, pero, ¡si usted supiera **quién ha pedido** amor a quién!

Yo estaba un poco mortificada... sin demostrarlo; Guillermo también, demostrándolo. Pero Roró no veía la mortificación de Guillermo ni adivinaba la mía... Hallando insuficiente la anterior indiscreción, habló del matrimonio de Fabricio de Mauve. ¡Asombroso! ¡Asombroso!... Era de creer que Fabricio estuviese enamorado de su mujer... En todas partes se les encontraba juntos...

Yo me he puesto encarnada, luego pálida... luego he recuperado mi buen continente... Esta vez Guillermo ha permanecido hermético, indecifrible.

Por otra parte, el inocente buen humor de Roró había desarmado nuestro rencor... y encantado de la velada, el amable muchacho se ha separado de nosotros prometiéndonos volver.

¿Por qué dice siempre Guillermo que me ha visto nacer cuando es perfectamente inexacto?...

y que soy una niña, lo que es falso en absoluto?

—¿Qué edad tenía el año pasado cuando empecé a usar esos conceptos ridículos? Treinta años.

...Pues bien: yo cumpliré veinte este año.

¿Qué representa una diferencia de diez años entre un hombre y una mujer?

20 de enero.

Guillermo ha dicho:

—Cuando sólo se te conoce superficialmente se te creería una mujer muy dada a la vanidad del mundo, Filita, y sin duda porque no eres tímida y hablas con gracia, porque tus ademanes son fáciles y tus maneras delicadas, porque eres elegante y quizá coqueta, porque tus frívolas galas son bonitas y sabes llevarlas, piensa uno que la sociedad te ha formado y que eres su otra encantadora y un poco artificial... Pero cuando se te conoce mejor advierte uno que estaba equivocado, que Nuestra Señora la Naturaleza se ha complacido en crearte, que la planta pequeña y rara nada debe al ambiente de la estufa ni a los sabios cuidados del jardinero; que, por el contrario, ha brotado sola, al azar, como una hierba loca... ¡Y yo me regocijo de que sea así!...

—Que he crecido sola es la pura verdad. ¿Hablas del mundo, Guillermo? ¿Qué muchacha educada en el ambiente en que la bondad de mi madrina me había colocado se mezcló a él menos que yo? Piensa que yo pasaba la mayor parte del año en la Peuplière, donde las relaciones sociales, muy pacíficas, muy monótonas y poco frecuentes, no eran sino relaciones de vecindad, y que en las estaciones balnearias o de turistas, en las que acampábamos el resto del año, vivíamos casi tan solitarias como en la Peuplière, porque mi madrina temía y huía los conocimientos nuevos y singularmente los que se trataban al azar en casinos y hoteles... Nuestras estancias en París eran cortas y sólo entonces veíamos a algunos amigos... El primer llamado, el primer venido, eras tú. Nunca he tenido, ni de niña ni de joven, confidente íntimo... Las institutrices architituladas que exigía mi madrina aburríanse en la Peuplière, de manera que, como cambiaban frecuentemente, con ninguna de ellas me ha ligado ternura... La buena vieja Ribe no podía ser una amiga para mí. Yo también he vivido solitaria... Si alguien ha ejercido en mi inteligencia

y en mi corazón una influencia algo honda... ese alguien fuiste tú, mi hermano mayor de siempre... Cuando era pequeña, ya te confiaba mis alegrías para que fueses feliz, y mis penas para que me las consolases... Y hasta creo que casi siempre eran inútiles mis palabras, porque leías en mí como en un libro abierto...

—¡Entonces!

—Entonces... y ahora también. ¿Por qué dices entonces?

—Porque yo soy un hombre muy sencillo y el libro en que leía se ha vuelto a mi juicio, con el tiempo, más difícil de descifrar... o de comprender... Hasta creo que a veces lo entiendo mal... o, más aún, que entiendo las palabras sin penetrar lo hondo de su sentido.

—¡Bah!...

Hablamos mucho y de todo. Si Guillermo afirma que no me comprende siempre, como antes, yo podría responderle que, a su lado, experimento la sensación contraria. Me parece comprender a Guillermo mucho mejor, mucho más completamente que antes... Y no es que el libro se haya hecho más difícil de leer: más bien es que en otros días, descuidada y distraída, lo hojeaba negligentemente, de pasada... Quizás también para mis ojos egoístas de princesa permanecí cerrado con demasiada frecuencia.

He hecho un descubrimiento extraño: Guillermo, en el fondo, muy en el fondo, es tímido... Y, sin embargo, no goza fama de ello, antes al contrario, se le trata más bien como a un "campesino del Danubio". Pero es uno de esos tímidos de raza especial que, muy al revés de lo que parecía lógico, no dejan de ver su timidez sino poco a poco y a las personas que les conocen bien, quizás a medida que ellos les abren su corazón.

Si yo soy mujer a quien ha de estudiarse, Guillermo es un hombre a quien hay que adivinar... Jamás se ha confiado a nadie... y no se confía a mí mucho más ahora que antes... Ningún ser habla menos de sí mismo... Sin embargo, al través de las palabras, los gestos, los silencios de la vida diaria, por lo que me dice y por lo que se calla, aprendo a adivinar a Guillermo... El libro se abre lentamente..., yo he leído a mi vez... y no son las palabras, sino su hondo sen-

tido lo que me maravilla... Y admiro más aún y quiero mejor aún a mi amigo que antes.

—Guillermo—le he dicho un día—, si yo pudiese pensar que has hecho algo malo... o solamente algo que no estuviera del todo bien, ya no creería en nadie en la tierra...

El ha movido la cabeza, sonriendo.

—¡Es espantoso lo que dices, Filita!... Yo no soy un ángel, ¿sabes?... ni falta que me hace.

—No: eres un hombre, lo que es más bello... Sin contar con que resultarías muy patoso si fueses un ángel... Ahora, por de pronto, no me atrevería a pedirte un cigarrillo... ¿Quieres darme uno, Guillermo?

Esos rubios cigarrillos de Oriente que Guillermo fuma y cuyo olor especial impregna el cuarto que habita, emana sutilmente de sus vestidos, flota a su alrededor como una atmósfera que le es propia..., me gustan. Me recuerdan los tiempos más remotos de nuestra amistad. Forman parte de las cosas pequeñas, de los hábitos que constituyen nuestra vida, nuestra intimidad del presente...

22 de enero.

El año próximo, terminado ya mi luto riguroso, haré muchas visitas, porque es útil crearse relaciones, según todos dicen, y porque una mujer debe ocupar en el mundo una posición en analogía con la carrera de su marido... Este invierno me satisface vivir a lo salvaje. Cuando salgo, me paseo o voy de compras necesarias para mi casa. No obstante, he hecho una aparición en casa de los Mauriceau. Pero he evitado el día de recibo de la señora, no queriendo a ningún precio hallarme con los asiduos a su salón, no queriendo a ningún precio pensar en Fabricio de Mauve...

La señora Saugeret, esposa de uno de los ingenieros de la casa Patain, es casi tan joven como yo y la creo realmente simpática y agradable, aunque en extremo sencilla. Su conversación no ofrece mucha variedad. La buena mujercita sólo habla de sus hijos y de su marido..., de su marido sobre todo. He desempeñado lo mejor posible mi parte en el dúo. Yo no podía hablarle, ni con la mejor voluntad del mundo, de mis hi-

(Continuará)

A mi Hija Rosa

(Continuación)

POR RAQUEL

EL MAL HUMOR: ¿no habéis visto con frecuencia que en los hermosos días de verano, de repente, cuando menos se espera, amontonándose negros nubarrones en el cielo, le oscurecen y roban todo su brillo y hermosura?

Pues así son las personas que se dejan arrastrar por lo que suele apellidarse MAL HUMOR. Están alegres, se han acostado tranquilas, ningún sueño desagradable les ha robado el descanso, y amanecen de mal talante, con gesto avinagrado, las cejas fruncidas, la frase áspera y los ademanes descompuestos.

¿Qué tienen?

Ni ellas mismas lo saben: interrogadas, contestan: Tengo mal humor.

Acaso una pequeña contrariedad; una idea que mortifica y fastidia como esas moscas importunas que zumbando nos persiguen, y rechazadas vuelven al instante; quizás un presentimiento, un suceso desagradable que se espera... las más de las veces falta de comunicación con Dios.

Esto parece exagerado y no es sino muy cierto.

Rota la intimidad del trato con El, alejada de su presencia, perdida la costumbre de acudir a su Providencia como acude el niño a su madre a pedirle todo, el alma siente una sequedad, una aridez, un descontento que no sabe explicarse y que suele dar origen al mal humor.

¿Qué inconveniente, qué injusta, qué desagradable resulta una mujer así, que está desabrida cuando menos se espera, que se irrita por todo, que responde con palabras ásperas, que impaciente y preocupada nos deja helados con un gesto desdeñoso, una mirada iracunda o un ademán descompuesto.

No le hemos hecho nada y nos aflige.

Procuramos acercarnos a ella, y nos rechaza.

Tenemos derecho a esperar que nos escuche, nos reciba correctamente, conteste con suavidad a la pregunta que le dirigimos, y nos da voces irritada y áspera, clavándonos las espinas de su desabrimiento incomprensible... es injusta con nosotros que la queremos tanto; no ve las cosas como son, sino como le parecen a través del cristal oscuro del mal humor, y desde el marido hasta el criado sufren las consecuencias.

¿Qué semillero de grandes y pequeños disgustos! ¿Qué falta de tacto, de dominio sobre sí misma, de resignación cristiana!

¡Oh, hija mía! Tú, para quien de modo especial son estas humildes *Gotas de Rocío*, huye del mal humor, que es de los peores enemigos del hogar: en vez de clavar espinas, da los ricos perfumes del amor y la virtud... Te llamas Rosa... que se te pueda aplicar el lindo proverbio árabe: No soy la rosa pero he vivido a su lado.

La mujer que no pone freno a su imaginación, la que no domina sus pasiones ni se vence cada cinco minutos, la que es así, y no quiere dejar de ser así, fastidia y asusta a los que la rodean, que nunca sabe de qué temple se halla, ni dónde está el camino de su corazón; enoja porque sus injusticias, sus asperezas que no sabe suavizar, su irritabilidad, nos lastima, y como no vemos la razón por qué es así, la culpamos primero, huímos de ella después, cuando no acabamos por aborrecerla.

Apenas te des cuenta de que estás de mal humor, alma cristiana, alma que quieres servir a Dios, que tanto te ha dado y te está dando cada día, eleva el corazón al cielo, haz un esfuerzo, interroga a tu corazón con mucha suavidad, y pregúntale: ¡Pobre corazón mío! ¿Qué te preocupa y aflige? ¿Qué tienes hoy menos que ayer, qué motivo razonable tienes para estar inquieto? Y aunque algo te moleste, ¿por qué mostrar aspereza y desabrimiento, lastimando a quienes ninguna culpa tienen, haciéndoles víctimas de caprichos, quejas y sinrazones, demostrando la poquísimas virtud que tienes?

Medita un instante, a la vista de Dios, que te acompaña siempre; júzgate fríamente, y te avergonzarás. Entonces harás un pequeño esfuerzo, y el Ángel Custodio te dirá al oído una palabrita dulce, te conducirá a Dios, huirán las nubes oscuras del mal humor, y con un acto de humildad y de confianza en la eterna bondad quedará conjurado el peligró, desvanecida la tormenta.

Porque, piénsalo bien, alma cristiana, nada ha variado de ayer a hoy para tí... eres tú la que se cambia como esas nubes que arrastra el viento y las empuja y amontona para deshacerlas luego en fuerte chubasco... y aunque alguien te dé motivo para justificar tu mal humor, ¿para cuándo guardas la virtud? ¿cuándo la vas a ejercitar sino al verte contrariada?

¡Oh, Dios mío!, dadnos valor a todos para sufrir en paz, para sonreír siempre, para acomodarnos a todo y a todos, pensando que disponeis o permitís todas las cosas que nos entristecen.

Da. Cristina Tinoco de Harrison

Profundamente sentido ha sido el fallecimiento de doña Cristina Tinoco de Harrison, dama distinguidísima de nuestra sociedad. Hija de un hogar modelo, cuya madre dejó en el corazón de esta hija suya una piedad profunda y sincera.

Todas las que fueron amigas de Ella se deleitaban con su amena conversación, había viajado mucho y era verdaderamente interesante oírle contar sus visitas a los grandes Santuarios de Europa, su visita a

la Gruta de Lourdes, los Milagros que presencié. Muy simpática, hacía su conversación tan interesante con sus chistes y su gracejo, en ella no se notaba la edad por su gran espíritu. Descansó en la Paz del Señor confortada con los Santos Sacramentos el 9 de abril. Enviamos nuestro más sentido pésame a la distinguida familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Cristina.

Balkis, la Reina de Saba

Quizás "El cantar de los cantares" no haya brotado de la pluma del casi mitológico rey Salomón, pero no cabe duda que éste ha sido un donjuán galante, embaucador avezado y esclavo a un mismo tiempo de la peligrosa Balkis, la rei-

na de Saba, que muchos etíopes dicen soberana de su país en tiempos remotísimos.

El rey sabio, Salomón, era un genio, ya en las artes, ya en la dirección de masas; escribió cantando y enseñando, destacándose como psicólogo.

*Para las Madres,
durante la lactancia*

Extracto de Malta

Gambrinus

De venta en todos los establecimientos

go profundo, pero es probable que supiese poco o nada de la mujer, considerada en abstracto, sin personificarla, y la reina de Saba se encargó de demostrarlo por su cuenta, cuando le cupo en suerte encadenar al monarca al yugo de su encanto, que parece ser era bastante estimable.

La reina de Saba, como figura legendaria y aún como reina digna cumplidora de sus deberes de gobernante, merece el recuerdo y surge desde el fondo de los siglos seduciendo con el prestigio de su hermosura y la pompa magnífica que la rodeaba, consiguiendo también celebridad por medio de los ricos presentes esparcidos pródigamente a manos llenas, como aconteció, por ejemplo, en el caso de Salomón, a quien obsequió de manera sorprendente. Algunos buceadores en la historia hallaron que la munificencia de la soberana tenía por finalidad satisfacer un cánón y beneficio conseguido del rey Salomón, sobremana positivistamente y que puso a precio determinados permisos. Pero lo cierto es que la reina de Saba, la temible Balkis, escuchó las estrofas sonoras y almiradas de los Cantares, hizo su voluntad y sedujo al monarca arrancándole las facilidades por fuero de belleza ya que no por dotes políticas ni arcucias puras de diplomático.

La reina de Saba quedará siendo una personalidad casi mitológica, porque representa un símbolo del poderío femenino. Es la cristalización de muchísimas aspiraciones que otras figuras alcanzaron a lo largo de los años. Balkis encandiló a Salomón, pero siempre dentro de una aureola de nobleza, de corrección. Fué para el rey poeta la efigie de la tentación, la mujer que está a la vera del donjuán y huye hábil, sin perder un ápice de su condición de mujer.

Ella fué a oír la palabra del rey sabio que pulsaba la lira de los poetas primitivos. Quiso consultar su porvenir a través de la verba y de la fantasía del hombre que la atraía por su fecunda imaginación, por su fantasía desbordante. Pero las frases no le hicieron perder su equilibrio de mujer avisada y encadenó al monarca a su figura, a su prestancia y a las dotes que la naturaleza pródiga había derramado sobre su cabeza, haciéndola una criatura deliciosa. La reina de Saba pertenece a ese tipo de mujeres que conquistan y que seducen aún al hombre más inteligente, por

gravitación de su físico y de su espiritualidad, por el peso definido de esta cualidad, especialmente, en contraste con las intenciones de conquista que pudieran germinar en el cerebro del varón aficionado a las aventuras y escarceos amorosos.

La reina de Saba es la respetabilidad personificada, pero tiene en sus manos y a su merced al soberano poderoso, sabio, querido, materialista; lo ha hecho suyo en un viaje rodeado de la alharaca necesaria para dar un golpe efectista magnífico. El desfile combinado produjo el reactivo que se esperaba. Salomón derrochó sus Cantares, primero por deseo de halagar, segundo, por gustarle aquella mujer de tipo exótico, comprensiva, dulce y bella, y, tercero, por ser evidentemente más débil, pese a su talento, que la femineidad bien cultivada, perfectamente desarrollada de una princesa que por fuerza debía reunir cultura, talento y gracia. La riqueza, adrede la dejamos aparte por juzgarla accesoria. Todo lo expuesto nos presenta una imagen de Balkis renovada, actualizada, como si las reinas de Saba

AGENDA 1942

Una Agenda práctica y elegante. Esta Agenda 1942 será la preferida por todos los hombres de negocios, oficinistas y amas de casa.

Mide 17 x 26 centímetros. Cada página alcanza para dos días.

Trae: EL SANTORAL - DÍAS FERIADOS
MÓVIMIENTOS DE LUNA
PRONÓSTICO DE TIEMPO

y se completa además con los siguientes cuadros:

TARIFAS POSTALES - AFREO INTERNACIONAL
PESAS Y MEDIDAS - ITINERARIO DE AVIONES
CUADRO DE PAPEL SELLADO Y TIMBRE

Todo lo que necesita saber EL HOMBRE DE NEGOCIOS

Se ofrece en 3 presentaciones

- 1.—CARTONE, edición económica...¢ 2 90
- 2.—PASTA de calidad.....¢ 3 50
- 3.—DE LUJO.....¢ 5 50

Pero las tres ediciones con el mejor papel para escribir

LIBRERIA LEHMANN & CIA.
SAN JOSE

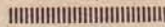
se multiplicasen en los tiempos y las épocas, como si conviviesen ahora entre nosotros y en todas partes, desdoblada su figura, modernizada, pero sin variantes notables en lo concerniente a la conducta y a las galas inherentes a la mujer que sabe concederse su lugar y desempeñar su papel.

Lo más inconcebible dentro de la leyenda o historia anecdótica de la reina de Saba está en esos tesoros incalculables que regaló a Salomón, en esa caravana de camellos cargados al máximo de resistencia con lingotes de oro y bultos de incienso, representando no una fortuna, sino la base de su tesoro.

Pero el donjuanismo de Salomón lo curó la maga reina, ella quedó grabada en su cerebro, ella le dejó el tesoro sin precio de su afecto, de su simpatía. Las palabras rimadas del sobe-

rano resonaron en los oídos de la reina y prendieron en su corazón. Salomón no pudo enorgullécese de su triunfo material; espiritualmente la Balkis esquivaba le pertenecía, y él, sin presentirlo, sin reconocerlo, como casi siempre ocurre, se había convertido en esclavo de la que exhibía un séquito brillante, tanto como no se conocía otro similar. Prestigio de tiempos remotos y reinas de cerebro y corazón, están engarzados en la historia casi inverosímil de la soberana que en una excursión tentó al autor de "El cantar de los cantares", el hombre cuyos versos de homenaje a la belleza serán imperecederos. Y la reina de Saba participa también de esa aureola poetizada, de leyenda, porque ha sido la primera mujer fatal a que la historia se remite.

(De "Para Ti").



25 Años de Sacerdocio

Manos Ungidas

*Dedicada esta poesía al Pbro.
J. I. Rincón, con motivo de sus
Bodas de Plata Sacerdotales.*

Manos sacerdotales,
hechas por Dios para moverlo todo,
con medidas iguales
a las altas potencias celestiales,
aunque lo muevan de distinto modo...!

Manos suaves, piadosas,
que se abren, día a día y sin cesar;
manos siempre graciosas,
siempre santas, ungidadas y olorosas
a incienso que se quema en el altar...!

Manos, cuya tersura
da vida y amplitudes sin segundo;
manos de tal factura
que levantan las almas a la altura
y hacen bajar el paraíso al mundo...!

Manos que unen destinos
tejiéndolos con luz de primavera;
manos que abren caminos
al inmenso tropel de peregrinos
que marchan a su patria verdadera...!

Manos, como luceros,
clavados fijamente en el espacio;
manos de pordioseros,
que saben de amarguras sin linderos
e ignoran lo que existe en el palacio...!

Manos, como azucenas,
y, a veces, rojas como de amapolas;
de cicatrices plenas,
que acusan las heridas y gangrenas
que ellas curando van, con DIOS a solas...!

Manos, manos oleosas
de fatigas, de angustias y dolores
manos que ponen rosas
por donde van abriéndose, amorosas...!
manos que truecan el sepino en flores...!

Manos para limpieza
y para el casto pensamiento pío;
cargadas de pureza,
como se carga, con frugal largueza,
el árbol de su fruto en el estío...!

Manos, más que de nieve,
artesanías donde Cristo-Dios fermenta;
manos de tacto leve,

a cuyos movimientos se remueve
el Pan que nuestras almas alimenta...!

Manos crucificadas
en los ásperos leños del vivir;
manos siempre sangradas,
como débiles rosas deshojadas,
que viven en el trance de morir...!

Manos de transfusiones,
sin estruendos de fama milagreta;
que, a fuerza de perdones,
resucitan los muertos corazones
al vigor de la vida verdadera...!

Manos todas misterio,
que buscan en la tumba su ostensorio;
manos que alzan su imperio
dentro de la región del cementerio,
al rezar el piadoso responsorio...!

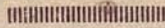
Manos en alto puestas,
lo mismo que las manos de Jesús
sobre todas las cuestras,
sobre todos los lutos y las fiestas,
terminando con forma de una cruz...!

Manos sacerdotales,
hechas por Dios para tocarlo todo;
y de turbios charcales
hacer brótar las aguas virginales,
sin que les quede un átomo de lodo...!

Manos, en cuya palma
se encarna Dios y se hace humanidad...
;traednos ya la calma
al mundo, que os la pide con el alma...!
Manos hechas de Dios, ;dadnos la paz...!

P. Angel Sáenz, A. R.

De "La Madre Cristiana".



ECOS DE LA FRANCIA

La Plegaria Libertadora

M. de Poncheville escribía últimamente:
¿Queréis que la guerra se acorte? ¿Que-
réis que no sea sangrienta? ¿Queréis que
se termine con la victoria de parte nuestra
y de todo el mundo cristiano? Escoged en-
tre los medios el más eficaz y que está en
las manos de todos, hasta de los más peque-
ños: LA ORACION. Es éste el único me-
dio que en estos momentos puede darnos
una acción pronta y decisiva.

Y el Cardenal Patriarca de Lisboa S. Em.
M. Cerejeira en su magnífica Carta Pasto-
ral, con motivo de la guerra, recomienda a
sus Sacerdotes y fieles el Santo Sacrificio
de la Misa y el recurso a María. La Misa,
dice, es la oración por excelencia, y cuando
se ofrece a Dios, renueva sobre el altar, la
inmolación de su Hijo Jesús en rescate de
nuestros pecados. Si la guerra es la conse-
cuencia y castigo de los pecados humanos,
la Misa en ofreciéndose los redime perfec-
tamente.

En cuanto al recurso a María, tened pre-
sente el siguiente consejo: "Invoquemos con

confianza a nuestra Madre del Cielo. Jamás
nadie la ha invocado en vano. Que por su
intercesión maternal Ella apresure, como en
las bodas de Caná, la hora de la Misericor-
dia divina".

Después de estas reflexiones concluye S.
Em. con la decisión siguiente: Ordenamos
a todos nuestros Sacerdotes que mientras
dure la guerra y en cada vez que tuvieren
que presidir alguna función religiosa, inde-
pendientemente de la celebración de la
Santa Misa, recen tres Avemarias añadien-
do la invocación: Reina de la Paz, rogad
por nosotros y el Acordaos de S. Bernardo.

Recordemos aquí lo que decía S. Em. el
Cardenal Verdier cuando en agosto próxi-
mo pasado y con motivo de la guerra ac-
tual, hizo su Diócesis una peregrinación a
Lourdes, durante la cual, es decir, del 19
al 24, dispuso se rezacen en todas partes y
por todos sus diocesanos, las Tres Avema-
rias, añadiendo a la disposición estas pala-
bras: **Mas esta oración será más poderosa**

sobre el corazón de Dios, si ella se hace de una manera colectiva y familiar. Y no sería difícil y Nos lo deseamos ardientemente que en todos los hogares católicos del mundo entero se establezca, para apresurar la hora de la victoria y de la paz.

Yo os exhorto a que roguéis a la Sma. Virgen, decía Bosuet, mas tened en cuenta lo que Ella dice en las Bodas de Caná a aquellos por quienes ruega: "Hace todo lo que mi Hijo os ordenare. "Quodcumque dixerit vobis, facite". Como si dijera, yo rogaré, yo intercederé, mas haced todo lo que El os ordenare. Esta es la condición con que alcanzaréis el milagro y efecto de mis plegarias."

"Esperad todo de María si estáis bien resueltos a hacer todo lo que Jesús os mande. Haced lo que El os ordenare y obtendréis lo que os promete."

Esta colaboración es necesaria. María ruega por nosotros, pero Ella quiere que nosotros roguemos con Ella y por Ella.

¿Y habrá alguno que rehuse unirse a los

gemidos inenarrables de la Santísima Virgen, nuestra Madre, sabiendo que María puede con su milagrosa intercesión abreviar esta horrible guerra que está segando tantas vidas, abriendo tantos sepulcros y desperdiciando tantas riquezas y sangre que debilitarán grandemente a la patria y a sus hijos?

¡Reina de la Paz, rogad por nosotros y nuestro reconocimiento filial será sin límites!

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.

Teléfono 2397

SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profesora de Cocina graduada en Bruselas

Chayotes hornados

Se ponen a hervir chayotitos tiernos en muy poquita agua con sal, cuando están suaves se cortan en tajaditas pequeñas; se hace una salsa blanca y se le pone suficiente queso rallado; se unta un pirex de manteca y se echa una capa de las tajadas de chayotito, otra de salsa blanca y se continúa así hasta concluir con los chayotitos, encima se espolvorea con queso rallado y polvo de pan, se meten al horno para que se doren y se sirven.

Posta de ternero rellena

Se emplea 1½ libra de posta de ternero o de res molida, se condimenta con sal, pimienta, unas gotitas de salsa inglesa y un poquito de nuez moscada; se mezcla un poco de miga de pan remojada en leche y

esprimida un poco, tres cucharaditas de perejil picado, una cebolla y un chile finamente picados, unas aceitunas cortadas en pedacitos, unas corintas lavadas, todo esto se condimenta con sal y pimienta; en una servilleta, mojada y torcida y espolvoreada con bastante harina, se extiende la carne, encima se le pone el relleno preparado y tajaditas de huevo duro y se arrolla con mucho cuidado en forma de cilindro; un pirex de forma ovalada se unta con bastante manteca, se saca la carne de la servilleta y se pone en el pirex, se le unta por encima bastante manteca y se baña por encima con un cucharón de caldo de carne hirviendo, se le ponen unos pedacitos de tomate y se mete al horno caliente y se está bañando con la salsa hasta que se vea que la carne está cocinada, más o menos media hora, si se seca mucho se le hecha más caldo.

NO OLVIDE ENVIARNOS LO MAS PRONTO POSIBLE SU CONTRIBUCION PARA EL ALTAR, O SI USTED PREFERE, PARA EL SAGRARIO O PARA EL CALVARIO DE LA CAPILLA DEL PALACIO EPISCOPAL DE LIMON.

Son tres obras que le darán gloria a Dios. El sacrificio que usted haga enviando su dinero, será recompensado con creces... No hay mejor pagador que Dios; jamás se queda con nada de lo que se le ofrece, paga ciento y mil doblados.

Paulina Jaricot

Es la joven obrera francesa que llevó su fe hasta la hermosa realidad de fundar la Obra Misional más meritoria: "Propagación de la Fe".

Era hija de un acaudalado comerciante en sedas de la ciudad de Lyon. Tuvo ella la feliz idea de ayudar la magna empresa de las misiones recogiendo entre sus amigas pequeñas limosnas en cuota semanal de cinco céntimos. Sus primeras cooperadoras fueron algunas hilanderas que con una constancia digna de mencionarse daban su contribución el viernes de cada semana. Durante el primer año de colecta recogió ochenta y siete francos (unos 35 colones); el segundo año ya fueron trescientos (123 colones) y así continuó en aumento. Esto acaecía en el año 1822. Dios bendijo aquel al parecer insignificante movimiento de óbolos caritativos y los multiplicó como los panes y los peces del Evangelio. Así fué cómo las magnánimas jovencitas vencieron y aún superaron todas las dificultades sospechosas y oposiciones. Once personas reunidas en París resuelven constituirse en sociedad general de auxilio para todas las misiones del orbe. Paulina, con sus generosas amigas que ya eran bastante numerosas, se adhiere al pensamiento y se forma un núcleo poderoso de cooperación al apostolado universal. Sobrevienen aprobaciones, voces de aliento, indulgencias y privilegios innumerables de sucesivos Pontífices Romanos; y la

obra pía llegó ya en 1840 a reunir la suma de dos y medio millónés de francos (1.025.000 colones) y en 1927 alcanzó a sesenta y dos millones, novecientos cuarenta y cuatro mil, doscientos sesenta y tres francos algo más de 28 y medio millones de colones. Por éso el Sumo Pontífice Benedicto XV de feliz memoria pedía de manera especial que se ayudara a las misiones y en primer término a la "Propagación de la Fe".

Paulina Jaricot falleció en 1882 y ahora nos llega la gratísima noticia de haberse incoado la causa de su beatificación. Feliz idea que ha comenzado con el reconocimiento solemne de sus restos mortales por el encargado de esa ceremonia el Excmo. Cardenal Mauín, arzobispo de Lyon, Francia.

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Apoye la buena prensa consiguiéndonos suscritores; no lo olvide!

La Piedad y la Ciencia

Era el año de 1814. Un viajero se hallaba en Santiago de Chile. Tuvo una tarde, de sobremesa, con un comensal suyo el siguiente diálogo.

—Hame llamado fuertemente la atención un anciano venerable, de ojos vivaces y vasta frente, que todos los días concurre a la Misa mayor de la Catedral. ¡Qué porte tan majestuoso! ¡qué recogimiento el suyo! Tal parece que en esa cabeza coronada de límpida nieve, búllera el pensamiento de las cosas eternas: ¿Quién es?

—¿Va siempre entre dos jóvenes que le prestan apoyo?

—Sí.

—Son sus hijos. Ese hombre es la primera ilustración de la ciudad de Santiago (Chile). Su nombre es respetado hasta en Europa, y es una de las glorias más puras de América. Gran poeta, eminente sabio, va dejando en pos de sí una huella luminosa, que brillará con más luz cuando descienda al sepulcro. Lo verá Ud. cada día asistir a la Misa, y a las veces participar en los Misterios.

—¿Cuál es su nombre?

—Andrés Bello:

¡Y dicen luego que la piedad degrada al Genio y a la ciencia!



Habla Un Académico

—“Sí, soy cristiano.

“Yo he llegado a reconocer que los hombres y las mujeres que siguen los preceptos de la Iglesia, están en una gran proporción al abrigo de los desórdenes morales que yo he escrito en mis novelas, y que son como inevitables cuando los hombres se dejan guiar por los sentidos, sus pasiones y sus debilidades. Durante muchos años, como la mayor parte de los jóvenes de las ciudades modernas, yo no era creyente; pero he sido atraído a mis ideas actuales por el sentimiento siempre creciente de la responsabilidad con que carga el que ejerce una influencia cualquiera sobre los demás.

“ Donde el cristianismo es vivaz, las costumbres se levantan, donde languidece, bajan. Es el árbol en que florecen las virtudes humanas, sin sus prácticas las sociedades están condenadas a perecer. Os lo ruego, si me hacéis hablar, de proclamarlo expresamente: “se desmoraliza al país arrancándole la fe; descristianizándolo, se comete un asesinato moral”. No hay salvaguardia social fuera de las virtudes del Decálogo. Esta fue la convicción de Ley Play; fue la de Taine. Es la mía”.

Pablo Bourget.

En la TIENDA de
CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

encontrarán las COLEGIALES
las mejores

TELAS para UNIFORMES

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO